

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

23 AGOSTO DE 2020

DOMINGO 21º DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “A”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a:

Bienvenidos al encuentro familiar de los hermanos, hijos de Dios.

Un domingo más se nos invita a examinar nuestra fe.

Estamos aquí porque queremos.

Estamos aquí porque creemos que en esta celebración, Dios, que es nuestro Padre-Madre, nos regala el pan de la Palabra y el pan de la Eucaristía y con ellos nos hace crecer como hermanos. El cuida con delicadeza de nosotros, sus hijos

No participar en la celebración de la Comunidad es rechazar ese don y autoexcluirnos de la Comunidad.

“*Este es el sacramento de nuestra fe*”, proclamamos en el momento más álgido de la celebración. Pero es también el sacramento del compromiso de amar a todos, de trabajar por la paz, de construir la fraternidad en el mundo, de hacer realidad nuestra convicción de que otro mundo es posible

De nuevo, ¡bienvenidos!

Presidente/a *En silencio, miramos a nuestro interior y nos presentamos ante Dios como somos:*

➤ Por nuestras vacilaciones en la fe, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Por nuestra vida, a veces, a espaldas de la fe. *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

Por nuestras obras no siempre acordes con la fe. *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Padre bueno, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.* Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Oh, Dios, que unes los corazones de tus fieles en un mismo deseo, concede a tu pueblo amar lo que prescribes y esperar lo que prometes, para que, en medio de las vicisitudes del mundo, nuestros ánimos se afirmen allí donde están los gozos verdaderos.** Por nuestro Señor Jesu Cristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Todos: **Amén.**

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario IA (en los nuevos es el I “A”), Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (Sentados):

En el evangelio de hoy, cúspide del relato evangélico de Mateo, Pedro, representa a los demás discípulos, es decir, es la iglesia,

que inicia su andadura, y ofrece un nuevo cuestionamiento de nuestra fe, la de Pedro en primer lugar, la del grupo de discípulos y

la de cada uno de nosotros.

¿Quién es Jesús para ti, para mí? Por ahí afuera se dice de todo: que si es un superhombre, un superstar, un profeta, un revolucionario, pero también que si es una invención manipuladora de algunos, un embaucador, “un mal rollo”...

A nosotros se nos pide una respuesta desde la vida: ¿quién es Jesús para mí? ¿qué supone para mi vida creer en él?

Si respondemos como Pedro, “*Tú eres el Hijo de Dios vivo*”, estamos admitiendo que sólo él es la única fuente de vida. Nada tiene sentido fuera de él.

Confesar que él es el Ungido de Dios, el Enviado de Dios, el Mesías de Dios, es aceptarle como el mayor regalo, para poder conocer a Dios y conocernos a nosotros

mismos, porque hemos sido hechos a imagen y semejanza de Dios.

Así se lo demostró a Pedro cuando le dijo: “*Dichoso tú, Pedro, porque mi Padre te ha revelado quién soy yo, y tú eres Pedro y a ti te doy las claves del Reino*”.

Si es don, hay que acogerlo, hay que pedirlo con humildad y sencillez.

Creer no es decir “creo en Dios”, “creo en Jesús”, sino vivir abandonado totalmente a su persona, vivir su propio estilo de vida, amor sin límites, amor a los últimos, perdón sin límites, lucha por la justicia de Dios –siempre parcial a favor de oprimido–... y cuando me veo fuera, volver una y otra vez a él. ¿Qué dicen nuestras obras sobre lo que es y significa para nosotros creer en Jesús?

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Te dirigimos, Dios bueno, nuestras oraciones de súplica por este mundo nuestro lleno de problemas y necesidades. Respondemos diciendo:* *¡Padre, escúchanos!*

Presidente/a o monitor/a:

1. Para que los creyentes nos hagamos la pregunta que nos haces en el Evangelio y sepamos dar razón de nuestra confianza en Ti. Oremos: **TodoS: ¡Padre, escúchanos!**
2. Para que ayudemos a descubrir a otros lo que nos aportas en esperanza, en sentido y en amor inmenso. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Para que fomentemos en todos una sensibilidad de servicio a los demás en medio de tanto egoísmo, comodidad e indiferencia. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Para que seamos un signo de esperanza para los necesitados de lo más importante para la vida: amor, solidaridad y ayuda. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
5. Para que nuestra religiosidad no se conforme con venir a misa y se traduzca en alegría y paz. Oremos: **TodoS: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a: *Escucha, buen Padre, estas súplicas y ayúdanos, porque lo necesitamos y porque te lo pedimos por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor.* **Todos: Amén.** (Preces de EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4.

-
RIT
O
DE
ENV

ÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiarnos este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL